

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Un mes. Ptas. 0'25</p> <p>FUERA DE LA ISLA</p> <p>Un trimestre. Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto . . . Ptas. 0'10</p>	<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN</p> <p>Campaner, 1</p> <hr/> <p>No se devuelven los originales</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp.</p> <hr/> <p>Pagos adelantados.</p>
--	---	--

SUMARIO.—San Alfonso Rodríguez, por LA REDACCIÓN.—El periodismo católico, I, por D. Juan Torrendell.—El Credo político de los católicos, por D. Juan Manuel Ortí y Lara.—Juventud Católica, por H.—Pensaments, (poesía) per D. Antoni M.^a Penya.—Noticias.—Advertencia.

SAN ALFONSO RODRÍGUEZ



ORGULLOSOS estamos de estampar este nombre venerado al frente de nuestro número de hoy. El humilde portero del Colegio de Montesión, canonizado el domingo último por Su Santidad León XIII, es ahora más que nunca refulgentísima estrella de la Iglesia católica, gloria y esplendor de la ínclita Compañía de Jesús, ornamento nobilísimo de nuestra Ciudad, abogado valiosísimo que intercediendo por nosotros extenderá siempre sobre la Isla de Mallorca su poderoso manto de protección.

El SEMANARIO CATÓLICO se asocia con indecible entusiasmo al júbilo de todos los buenos mallorquines por la canonización de San Alfonso Rodrí-

guez, y promete dedicar á este faustísimo acontecimiento especial y cumplida conmemoración cuando se celebren en Palma las solemnes fiestas que se preparan en agradecimiento á este insigne favor que el Todopoderoso en su grandísima misericordia se ha servido concedernos.

¡Viva San Alfonso Rodríguez!

LA REDACCIÓN.

EL PERIODISMO CATÓLICO

I.



ODOS los siglos han tenido sus necesidades. Así nos lo manifiestan clara y terminantemente las brillantes páginas de la historia de todos los pueblos.

Hoy, como ayer, como mañana, el mundo entero tiene y tendrá sus mil y una contrariedades, que de vez en cuando el maldito Luzbel por desgracia le sugiere.

Los escritores católicos en todas sus respectivas épocas han tenido que recurrir á las mismas armas de que se han valido los herejes y falsos escrito-

res, que se han levantado encubierta primero y después descaradamente contra la verdadera Iglesia de Jesucristo y las sanas doctrinas de la moral cristiana.

Los Atanasios un día se vieron precisados á pedir la convocatoria de concilios ya particulares, ya ecuménicos para contrarrestar los infernales conciliábulos, reunidos por los Arrios, que habían trastornado todo el orbe católico.

Tiempo después los Agustines y los Tomases de Aquino, para poner dique á las aguas desbordadas, nacidas de las heréticas obras de los Pelagios y Averroes, tomaron felizmente su bien cortada y mejor inspirada pluma á fin de redactar sus voluminosos escritos, gloria y admiración del universo católico.

En el siglo XII estremeciése el globo al feroz grito de Abelardo, maléfico nuncio del mismo Satán, y, para ofuscarlo, deja sentir Bernardo de Claraval su voz fuerte y arrebatadora, no cesando en su empresa hasta cerrar con la mordaza de la lógica la infernal boca de los encarnizados herejes.

Y así hasta nuestros días; pues que, como ya he dicho al principio de estas mal trazadas líneas, todos los siglos han tenido sus verdaderas y lamentables necesidades.

El siglo diez y nueve, siendo evidentemente ignorante, ¿se verá por ventura libre de las falsas doctrinas, que más ó menos absurdas han nacido en todas las épocas que desde el glorioso triunfo de la Cruz en el Gólgota han transcurrido? No podía menos de suceder, porque el error siempre anda por el escabroso camino de las tinieblas y de la malicia.

La sociedad de hoy está completamente envuelta en una atmósfera atea y racionalista, cuyos pestilentes miasmas le perturban el entendimiento y le corrompen el corazón.

El hombre del siglo del vapor y de la electricidad vive una vida materialista y sensual; y por ende su parte intelectual disminuye de cada día. Así, así lo han comprendido los sectarios del error.

En la edad media el hombre un poco ilustrado, que deseaba dedicarse al estudio, encerrábase dentro el silencioso claustro y allí fortalecía su mente con los brillantes escritos de los antiguos sabios.

Mas hoy... en que la maldita revolución lo invade todo, tanto el campo social, como el político, como el religioso, no encuentra el hombre tiempo bastante para aumentar sus conocimientos científicos; pues el deseo de enriquecerse de unos y el ansia de gozar de otros absorben del todo las horas.

La revolución no quiere hombres sabios; no permite en su programa jóvenes ilustrados, porque, lejos de servirle de instrumentos, serían sus más encarnizados enemigos. Por el contrario, procura en pequeñas dosis emponzoñar el corazón del estudiante, del obrero ó del acaudalado con sentimientos sensuales y corrosivos, y al propio tiempo embotar su inteligencia con doctrinas llenas de absurdos y errores.

Sí; la impiedad durante medio siglo con desvergüenza sin igual se ha deslizado diariamente ya en el palacio del magnate, ya en la bohardilla del obrero. La revolución con la sonrisa en la boca, pero con el corazón más negro que boca de lobo, hoy lleva del brazo al hombre de chaqueta y mañana se sienta al lado de una levita; hoy preséntase con la malicia de la caricatura, mañana con la formalidad del artículo de fondo; hoy, en fin, se burla de Pedro de los Palotes, mañana ¡horror! declara al mismo Dios la guerra.

Y tanto, tanto se ha ido el pueblo acostumbrando á esta clase de trabajos, indignos por cierto de las ciencias

LOS CATÓLICOS. (1)

I.

CREO que el hombre, compuesto substancial de cuerpo y alma racional, ha sido criado para servir á Dios y gozarle.

P. «¿A qué está el hombre obligado primeramente? *R.* A buscar el fin último para que fué criado. *P.* Para qué fin fué criado? *R.* Para servir á Dios y gozarle.» (*Catecismo del PADRE RIPALDA*).

II.

Creo que la sociedad es natural al hombre: que la sociedad civil la forman los individuos ordenados en la familia; y que la sociedad doméstica, instituída en el principio por Dios, así como fué anterior á la sociedad política, así es también independiente del Estado en orden á su constitución y existencia*. Creo que el matrimonio civil es un atentado sacrílego contra la divina ordenación de la familia**; y otro atentado contra la autoridad paterna el principio de la enseñanza obligatoria***.

* Esta verdad fué conocida hasta de los mismos gentiles. El hombre, dijo allá Aristóteles, es animal civil por su misma naturaleza, *homo natura civile est animal*; y Cicerón añadía:

(1) Nuestro respetable amigo el ilustre filósofo D. Juan Manuel Ortí y Lara, tan conocido y querido de los buenos católicos, nos autorizó con fecha 27 de Diciembre último para reimprimir en el SEMANARIO CATÓLICO su precioso opúsculo *El Credo político de los católicos*. Al empezar hoy á trasladarlo á nuestras columnas debemos manifestar al Sr. Ortí nuestro más profundo agradecimiento por la bondad con que nos ha distinguido; y suplicamos á nuestros suscriptores que mediten atentamente las admirables lecciones de sabiduría cristiana que en este notabilísimo trabajo se contienen.—
LA REDACCIÓN.

y de la literatura, que no puede pasar sin ellos.

El arma principal de la revolución es el periódico; la mano atrevida que todos los días hiere á traición el pecho de la Iglesia es el periódico; y el periódico es, en fin, el vaso seductor, en el cual la juventud inexperta encuentra las más venenosas bebidas tanto para el cuerpo, como para el alma.

En vista de lo hasta aquí expuesto ¿dejará cobarde el escritor católico de recoger el guante que la impiedad con desfachatez en mal hora arrojara? ¿Se abstendrá el soldado católico de bajar á la arena del combate, desde donde le insulta á voz en grito el osado racionalismo?

Nó; el Papa reinante, León XIII, ha dado ya la voz que el mundo deseaba, y en el partido de Cristo no se concibe la traición, no hay lugar para el cobarde. Así es que el periodismo católico se ha hecho en nuestros tiempos una verdadera é imprescindible necesidad.

Es, pues, deber de conciencia para el escritor católico, dedicarse con todas sus fuerzas á la destrucción y desaparición de las letras ateas y revolucionarias. Es su deber, como defensor del dogma católico, oponer al grabado impío y desmoralizador, el religioso y decente; al artículo revolucionario y sensual, el pacífico y dogmático.

¿Será, pues, ridículo y anti-literario dedicarse las plumas, por correctas y elegantes que sean, á la controversia y propaganda católicas? De ningún modo. Pio IX, de feliz recordación, nos dejó trazado ya el camino, disponiendo la creación de la revista *Civiltá Cattolica*, que con valor y denuedo defiende desde Florencia los derechos indiscutibles de la Iglesia de Cristo.

JUAN TORRENDELL.



Inter nos natura ad civilem communitatem conjuncti et consociati sumus. La plenísima demostración de esta verdad en SANTO TOMÁS DE AQUINO, Lib. I, *Politic.* Lect. I, donde se citan esos textos, y *De regim. princip.* l. I.

** «Ningún católico puede ignorar que el matrimonio es propia y verdaderamente uno de los siete sacramentos de la ley evangélica instituidos por N. S. Jesucristo, y por consiguiente que entre los fieles no puede haber matrimonio que no sea al mismo tiempo sacramento, y que entre cristianos cualquiera otra unión del varón y de la mujer que no sea el sacramento, aunque se haga en virtud de la ley civil, no es más que criminal y vergonzoso amancebamiento, condenado en alto grado por la Iglesia.» *Alocución de Pio IX Acerbissimum* (27 de Septiembre de 1852.)—«Todos los obispos de Francia con todos los presbíteros y directores de conciencias, y con todos los autores de buena fé que han escrito sobre la historia de Francia en el período comprendido entre 1789 y 1850, están contestes en afirmar que la religión católica no se ha repuesto del terrible golpe que sufrió sesenta años há con la dichosa institución del matrimonio civil. Que desde esa nuestra época, gran número de franceses vive maritalmente sin haber recibido la bendición nupcial, y morirían casi todos ellos sin recibir los sacramentos, si en sus últimos momentos no acudiese el clero con todo su celo, y muchas almas caritativas con todas sus fuerzas, para impedir tamaña desgracia. Que los que se casan civilmente, luego dejan de practicar la Religión, siendo de notar que á estos desgraciados no les infunde confianza alguna su llamado matrimonio. Que son fruto cierto de tales maneras de unión hijos indóciles y libertinos, los cuales no saben siquiera hacer la señal de la cruz. Estos desventurados hijos no se avergüenzan de ser padres naturales; y así no es raro tropezar nada menos que en tres generaciones de tales hijos ilegítimos. No parece sinó que los mismos cabezas de familia, en cuya frente está impresa esa marca ignominiosa, reconocen que toda su casa está fuera de los términos de la moral, y que no pueden sufrir el yugo del deber.» Palabras del notabilísimo informe que cita el Padre PERRONE en

su gran obra *De matrimonio christiano*, lib. I, sect. alt. cap. IV, art. II.—Este mismo autor atribuye al matrimonio civil la discordia de los hermanos, la infamia, el menosprecio de la religión. la persuasión vulgar de no ser el rito religioso sino simple forma accidental é innecesaria añadida al contrato civil, la licencia desenfrenada, la ausencia de la educación religiosa y moral, el aumento indefinido de hijos sin padres conocidos, la profesión pública del concubinato, etc.

*** «Observo,—dice en sus *Memoires* GUIZOT, autoridad nada sospechosa,—que la instrucción obligatoria sólo existe en aquellos pueblos donde, gracias á la reforma del siglo XVI, la autoridad civil ejerce el supremo poder en materias religiosas.»—«El origen protestante y revolucionario de la instrucción obligatoria se halla registrado en la historia con caracteres indelebles... Las teorías según las cuales es el Estado el único maestro, el legislador único, la única autoridad sobre la tierra, son el fundamento en que estriba la escuela de donde han de salir generaciones indiferentes á toda religión que no sea la que consagre el Estado tirano de la fé y del pensamiento.» *La Scienza e la Fede*, serie III, colección 85, cuaderno 507.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

(Se continuará.)

JUVENTUD CATÓLICA

HL domingo último, á las siete y media de la noche, la Academia de la Juventud Católica celebró sesión extraordinaria para solemnizar el quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de nuestro Santísimo Padre León XIII, que fué dignamente presidida por el M. I. S. D. Magín Vidal, Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, como delegado de nuestro Exmo. é Ilmo. Señor Obispo, á quien sus ocupaciones no permitieron asistir personalmente, según era su deseo.

Una numerosa y distinguida concurrencia llenaba por completo el salón de sesiones y se extendía por los inmediatos, deseosa de presenciar la ejecución del programa anunciado, que dejó muy satisfechos á los asistentes. Allí vimos á literatos de universal nombradía, á políticos de primera fila. á respetables sacerdotes y á muchísimas damas de nuestra buena sociedad, que al mismo tiempo que dieron á la velada singular realce, demostraron los sentimientos religiosos de que se hallan poseídas y que constituyen su más bello atractivo.

El presbítero D. Guillermo Roig, leyó con vigorosa entonación entusiasta discurso, en el cual, con la elocuencia y fogosidad que le caracterizan, puso de relieve las glorias del Pontificado en todos los tiempos y principalmente en los actuales, simbolizadas en la gran figura de León XIII, que admiran hasta sus propios enemigos. Inútil nos parece expresar que el público acogió con merecidos aplausos tan interesante composición, y que el Sr. Roig fué muy felicitado al terminarse la sesión por todas las personas que tuvieron la suerte de tratarle.

Nuestras distinguidas poetisas Doña Margarita Caymari de Bauló, D.^a María Ignacia Cortés y D.^a Marcelina Moragues, complacieron en extremo al escogido auditorio recitando tres hermosas poesías dedicadas á Su Santidad, que rivalizan entre sí por la belleza del sentimiento que las informa. Acto seguido se procedió á la lectura de dos composiciones de D.^a Camelia Cociña y de D.^a Calamanda Peña, tituladas respectivamente «La Religión» y «El Reloj», abundantes una y otra en elevados pensamientos filosóficos.

Bien podemos decir que aquella velada fué fértil en sonetos. Abrió la marcha el Sr. D. José Luis Pons, que fué sumamente aplaudido por uno de indispensable mérito artístico, notable

además por contener varias alusiones históricas muy felices y oportunas. Cantaron también en este metro su amor al Pontífice Rey, los señores Peña (D. Pedro de Alcántara), Carnicer y Sureda (D. Juan Miguel). Y el señor Massanet dió lectura á otro, original del poeta italiano Cino de Pistoja y traducido al español, que versa sobre la soberbia de la Roma pagana, antigua señora del mundo.

Casi imposible es recordar el nombre de todos los que deleitaron con sus preciosas composiciones poéticas á la numerosa concurrencia. Entre ellos no podemos menos de mencionar al señor Peña (D. Antonio), por varias poesías mallorquinas, algunas de ellas muy delicadas; al Sr. Van Mechelen, por unos versos franceses titulados «El Triunfo de la Iglesia»; y á los señores Roig, Tomás, Dameto, Torrendell, Salvá y Singala, por sus trabajos dedicados á las Bodas de Oro del Soberano Pontífice, escritos en diferentes metros é inspirados todos en el más acendrado sentimiento religioso.

Conocidas del público las piezas musicales que se ejecutaron en los intermedios, nos limitaremos á decir que los Sres. Bonnín, Serra, Lladó y Sureda, demostraron una vez más aquella noche las rarísimas cualidades de artista de que están adornados y arrancaron entusiastas y merecidísimos aplausos de todos los asistentes.

Al final de la sesión se dió lectura á un telegrama de Roma que el señor Director de «La Almudaina», tuvo la singular deferencia de entregar con este objeto á un señor socio, en el cual se expresaba que se habían celebrado con toda solemnidad las fiestas de la canonización del que ya podemos llamar S. Alfonso Rodríguez. Y con este motivo, el M. I. Sr. Vidal tomó la palabra para significar la gran trascendencia de este hecho, excepcional en la historia de la isla, extendiéndose en

consideraciones muy oportunas y elocuentes y terminando con entusiastas vivas á León XIII y al nuevo Santo.
H.

PENSAMENTS

I.

DAIXEM. De nóstres ulls tendres
Ne surten llágrimes ja;
Puis que comensan les penes
D' aquest mon á n' el portal.

Vivim. Los dies trascorren
Que duan sempre pesars,
Desditxes y més desditxes
Y traballs y mes traballs.

Morim. Y es entre les llágrimes
De pares, fills ó germans.
Dexám el mon de miseria
Y sempre, sempre hem plorat.

II.

El cim de pelada roca
Que sovint los niguls toca
Una centella ha ferit;
Y sa verga lluminosa
Qu' espenya la casa hermosa
Y lo palau fá bossins,

A demunt la pedra viva
Alta, potenia y aspriva
Hont sols arriban voltons,
Tota sa força ha perduda
Y sobre el penyal retuda
No estremordeix mes el mon.

La verinosa mentida
Que s' axeca malehida
La virtud calumniant,
També queda estesa, morta
Demunt la murada forta
De l' augusta veritat.

ANTONI M.^a PENYA.

NOTICIAS

Agradecemos con toda el alma á los periódicos que han admitido el cambio con nuestro modestísimo *Semanario* las lisonjeras frases que con motivo de su aparición se han servido dirigirnos; y lo propio decimos á los fervorosos católicos que nos honran alentándonos á no desmayar en nuestra difícil y fatigosa empresa.

A los suscriptores que hubieran deseado mayor número de páginas en los números de esta *Revista*, agrediendo su buena intención debemos decirles que por ahora el SEMANARIO CATÓLICO no puede publicarse sinó con las actuales condiciones: favorézcannos con su recomendación y trabajos y nosotros, que tenemos por único móvil la propaganda católica y no acariciamos (lo decimos con toda sinceridad) deseo alguno de lucro, les prepararemos para lo venidero agradables sorpresas.

En el presente número damos cabida á varias noticias importantísimas que merecen quedar coleccionadas en nuestra *Revista* y no pudieron publicarse en los números anteriores, á pesar de que ya estaban compuestas por los cajistas. Que se nos dispense, pues, si entre ellas hay alguna algo trasnochada ó conocida ya de la mayoría de nuestros queridos suscriptores.

La suscripción iniciada en Febrero último por la Academia de la Juventud Católica de Barcelona para hacer un rico presente al Dr. D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero, con motivo de haber la Sagrada Congregación del Índice aprobado y enaltecido el áureo libro *El liberalismo es pecado*, se cerró hace pocas semanas, habiendo producido la cantidad de 18,214 ptas. y 39 céntimos.

Resuelto el Dr. Sardá á dedicar el presente que con dicha suscripción se

le haga á Su Santidad León XIII, la Juventud Católica ha acordado aplicar la cantidad susodicha á la publicación de un ejemplar de *El liberalismo es pecado*, que además del texto original contendrá las versiones del mismo en siete idiomas y ha de constituir por sus condiciones literarias y por su impresión y encuadernación una preciosa joya en la que revivirá la España monumental y artística en toda su riqueza.

Este pensamiento, según participa la Junta de la Academia en circular de 8 de Diciembre último, está ya en vías de realizarse, por más que sean necesarios todavía algunos meses para quedar terminada la obra, cuyo coste excederá en mucho á la cantidad recaudada por medio de la suscripción.

El Sumo Pontífice se ha dignado premiar con una medalla de oro á los Sres. Forzani y Comp.^a de Roma, por su edición de la Suma Teológica del Doctor Angélico, publicada hace pocos meses en la Ciudad Eterna. La novísima edición ha sido hecha consultando los mejores ejemplares de la *Summa* y se distingue por la belleza de los tipos, bondad del papel y baratura del precio, que es de solas 15 libras. Consta de 6 volúmenes, que contienen unas 5000 páginas, y lleva al frente los retratos del Angel de las Escuelas y del más entusiasta propagador de sus doctrinas S. S. León XIII.

Por decreto de la Sagrada Congregación del Índice de fecha 20 de Diciembre último, publicado en Roma el 23 del mismo mes, se manda retirar del Catálogo de Libros prohibidos la obra titulada *La dévotion au sacré Coeur de N. S. Jesus-Christ, par un Père de la Compagnie de Jesus*, atribuída al P. Juan Croisset y condenada en 11 de Marzo de 1704.

Por el mismo decreto se proscriben

y se manda poner en el Índice los libros siguientes:

Ledrain E. Histoire d' Israel. Première et deuxième partie. Paris, Alphonse Lemerre, éditeur, 1879—1882.

Lenormant François. Les origines de l'histoire d'après la Bible et les traditions des peuples orientaux.—De la création de l'homme au déluge, Vol. I.—L'humanité nouvelle et la dispersion des peuples. Vol. 2, Paris, 1880—1882—1884. El autor antes de morir declaró laudablemente que reprobaba todo cuanto en sus obras la Iglesia hallara digno de censura.

Les Saints Evangiles, traduction nouvelle, par Henri Lasserre, 1887.

Los secretos de la confesión. Madrid, Establecimiento de G. Osier, 1886.—El Sacramento Espúreo. Madrid, Imprenta de Ramón, 1887. Cuyo autor-pseudónimo es el Presbítero Constan-
cio Miralta.

En la Basílica de Manresa ha tenido lugar recientemente un acto solemne y conmovedor, cual fué el de abjurar de sus errores los maestros que habían sido de la escuela laica de dicha ciudad, D. Luís del Pino y D.^a Enriqueta Cullén.

*
* *
Un marinero griego, que pertenecía á la secta cismática, ha entrado en el seno de nuestra sacrosanta religión, recibiendo las aguas del bautismo en la iglesia parroquial del Grao de Valencia.

*
* *
El Sr. D. José Luís Galán de la Osa, libre-pensador y redactor del impío papel que con el título de *El Tintinnábulum* se publica en Sevilla, ha hecho pública retractación de sus errores entrando en el seno de la Religión católica.

*
* *
D. José Pérez Martínón, director de un periódico libre-pensador en Alican-

te, ha abjurado sus errores y se ha sometido á la autoridad y doctrina de la Iglesia.

¡Que el Señor ilumine á los que yacen en tinieblas y sombra de muerte y enderece sus pasos por el camino de la paz!

—
D. Rodrigo Cuervo, sacerdote de Oviedo, recibió días pasados en el tribunal de la Penitencia muchas alhajas de gran valor, procedentes del robo ejecutado en una platería de dicha ciudad é inmediatamente hizo entrega de ellas á su legítimo dueño.

* *
Una respetable persona de Santiago de Galicia, que pertenece á una congregación sacerdotal, tenía en su poder 50,000 rs. que le habían sido entregados bajo secreto de confesión para que sirviesen de dote á dos jóvenes del colegio de los Remedios, que deseasen ir de monjas á un convento de Astorga. Dicho señor ha cumplido la comisión que le habían impuesto.

* *
Por conducto del Excmo. é Ilustrísimo Prelado de Madrid-Alcalá, se ha hecho una restitución de 1,000 pesetas.

Ahora preguntamos, ¿para qué sirve la confesión?

—
Mr. Enrique Bonchot, archivero paleógrafo agregado al Gabinete de las Estampas, de París, ha descubierto en la Biblioteca nacional francesa, en la encuadernación de un libro de oraciones, dos retratos pintados de Carlos XIII y Ana de Bretaña. Estas efigies hechas en una tabla de caoba, son los dos únicos retratos del natural del rey y de la reina. Este hallazgo interesa en muy alto grado á los historiadores y á los pintores.

—
De Rennes escriben que el *Lyra*, con cien hombres á bordo, con todo el velamen destrozado por la tempestad

y sin timón, fué á dar sobre las Rocas Douves, donde quedó como encajonado. En tan inminente peligro la tripulación y los pasajeros, sin auxilio humano, invocaron el favor divino, é invitaron al capitán á hacer una promesa á la Santísima Virgen.

En el mismo instante, refieren los actores de este drama terrible, cambió repentinamente el viento; y el buque salió de su prision, siendo arrastrado á Bernouilly, entrando el 30 de Octubre en la bahía de Saint Maló. La promesa se cumplió; y el 4 de Noviembre tripulación y pasajeros asistieron á una Misa solemne en la iglesia de San Juan de Guesets.

—
Los *Estudios religiosos, filosóficos é históricos*, que publican los PP. Jesuitas en Francia, suspendidos desde 1880, vuelven á salir desde Enero de este año en casa de Retana-Bray.

—
El editor Pulvé, de Paris, ha acabado de publicar el tomo primero de Noviembre del *Acta Sanctorum*, de los PP. Collandutas.

ADVERTENCIA

Suplicamos á las personas que reciban el presente número y no gusten suscribirse al SEMANARIO CATÓLICO que se tomen la molestia de remitirlo á nuestra Redacción antes del sábado próximo, y se lo agradeceremos.